

**LOS ROMANCES QUE CANTAN NUESTROS
CAMPEÑINOS EN LAS PARADURAS**

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DEL ROMANCERO MERIDEÑO

Quizá para muchos lectores resulte una sorpresa hablar de *romances tradicionales* en Venezuela. Otros quizá hayan leído algunos en las publicaciones de asuntos folklóricos. Pero, aunque parezca mentira, D. Ramón Menéndez Pidal afirma en "Romances tradicionales en América", publicado en la revista *Cultura Española* N° 1, febrero de 1906, que "hasta" esa fecha no se había comunicado que se conservarían romances tradicionales en nuestro continente. Es decir que sólo hace cien años comenzó a explotarse un terna que permaneció -no sé qué motivos- desconocido. Y tuvo que ser ese gran intelectual español quien llamara la atención al respecto. Y es que él partió de una hipótesis de trabajo que desarrolló en uno de sus viajes, en 1905. Él mismo dice "...abrigando la confianza de que esta semilla literaria de la colonización no podía haber quedado infecunda, me propuse descubrir las muestras modernas del romance tradicional americano, con ocasión de un viaje por algunas repúblicas del Sur de América, que hice en el año 1905". Fue entonces cuando el gran Menéndez Pidal descubrió que en 1892 Juan Mera León), ecuatoriano, había recopilado una serie de coplas líricas en su libro *Cantares del Pueblo Ecuatoriano*, y afirma: "Todo es que aparezca otro Juan Mera, colector de la poesía narrativa popular, que emule con el ilustre colector de los cantares líricos. Y todavía afirma más en su libro. "¡Ojala los eruditos peruanos se preocupen de la poesía popular de su país, que tanto interés ha de encerrar desde este y otros tantos puntos de vista!"

Cuando yo estudiaba en Mérida, de los años 54 al 56, y sin haber leído nada de lo publicado por Menéndez Pidal, recopilé una serie de datos que publiqué en la primera edición de "Paradura del Niño". En esa –como en la presente edición incluí 27 romances re-cogidos por mí directamente de la tradición oral en la Loma San José de Los Flores. Durante mi estancia en España -entre los años 1956 y finales de 1960 - recopilé una serie de datos que publicaré en un futuro.*

* Para esta cuarta edición el material continúa sin ser elaborado, pero están a la disposición de los investigadores interesados y de potenciales tesis de las Facultades de Humanidades, Letras o Educación..

Un tema de la producción de este tipo de traducción oral ha sido muy explotado en Venezuela: el de los corridos llaneros. El tema de los romances lo ha sido en un mínimo grado en Los Andes. El trabajo que ahora realizo es distinto; va encaminado a demostrar con la investigación, lo que puedan tener de autóctonos y lo mucho que tienen de "recibido" de las tradiciones peninsulares. En el libro citado, Menéndez Pidal afirma: "...en Andalucía con el nombre de corrió o corrido o carrerilla llama la gente del campo a los romances que conserva por tradición." Ya D. José María Vergara en su "Historia de la Literatura en Nueva Granada", publicada en Bogotá en 1867, hablando de los Romances que componen los llaneros de San Martín y de Casanare, dice: "...indudablemente tornaron la forma de metro y la idea de los romances españoles: pero desecharon luego todos los originales, y compusieron romances suyos para celebrar sus propias proezas" (M. Pidal). Algo parecido pasó con nuestros llaneros. Y yo me pregunto, ¿acaso también la gente de nuestras montañas, y con mayor razón, las gentes de Mérida, también no conservaron sus tradiciones, y más puras aún, dadas las dificultades de las vías de comunicación que hasta ahora han existido aquí?*. Esa idea me motivaba cuando recopilaba día a día los romances en 1954-1956. Ya en el liminar de la primera edición de mi libro expresé mi preocupación por recopilar producciones populares que la carretera Trasandina asfaltada apertura de la carretera Panamericana, los aviones y la expansión de esta hermosa ciudad del Teleférico están haciendo desaparecer. Era una angustia y un drama para mí. Y cuando ya tuve suficiente material fijado logré que se publicara parte del material recopilado, evitando así que se perdiera su contenido y valor cultural por la acción "civilizadora" que hacía huir campesinos hacia lugares más pródigos, donde olvidan las tradiciones y se echan nuevas raíces con nuevas costumbres. Con mis investigaciones en las lomas merideñas aprendí a comprender a nuestra gente, a conocer su manera de pensar, de comer y de vivir. Allí fui uno más de ellos... Ahora les presento gran parte de lo que me contaron, pues -gracias a que supe identificarme con ellos- pude lograr que se hicieran vivas las palabras de este eterno verso español:

Yo no digo, mi canción
sino a quien conmigo va...

IDEAS GENERALES SOBRE LOS ROMANCES**

La palabra romance corresponde a la de lengua neolatina por transformación del romano - romanos romanicazo latín. En otro sentido sería voz anticuada. En el sentido de relato, prosa o verso, ya aparece en el libro de Apolonio (siglo XIII), cuando dice:

Componer un romance de nueva maestría

También "romance" se consideraba como lengua vulgar contrapuesta, al latín. Así lo encontramos en Gonzalo de Berceo cuando escribe:

Quiero ter una prosa en roman paladino.
en cual suele el pueblo fablar a su vecino,
ca non so tan letrado por fer otro latino...

Con un criterio más estricto, el sentido principal de la palabra romance es "el de combinación métrica singular de un género poético español, en la cual los versos riman por asonancia, con versos de ocho sílabas, y cuando tienen menos de ocho se llama romancillo y si más de ocho (once), romance heroico. Los versos suelen agruparse de cuatro en cuatro con asonancia de los pares y libres los impares."

Esta combinación poética de las primeras producciones de nuestra lengua ha atravesado las edades y generaciones hasta nuestros días. Con el romance se han contado y cantado amores, hazañas, guerras, valentías o fábulas...

El origen de los romances se identifica con la aparición de los romances viejos que según palabras de M. Pelayo "...Coincidió con aquella época en que después de haberse desarrollado bastante su nacionalidad, cultura y lenguaje, los castellanos se sentían con un impulso irresistible de manifestar poéticamente su ser íntimo, su carácter nacional, y con los medios de hacerlo; y antes de que la poesía artística comenzase a diferenciarse de la popular, es decir, con la época que media desde el siglo X al XI".

Milá, M. Pidal y M. Pelayo opinan que fueron una derivación de los antiguos cantares de gesta (de tradición oral) y que se emanciparon de ellos en el s. XIV o principios del XV al empezar a escribirse. Durán y Cejador, por el contrario, creen que el romance fue la primera manifestación de la lengua castellana recitado por los juglares.

* Se llama la atención del lector que en 1856, cuando escribí el texto original apenas se acababa de inaugurar la carretera Panamericana en su trayecto de Mérida

** Basado en un trabajo de José Gella Iturriaga del libro Biblioteca Clásica Nº 9 Clásicos Españoles, 1950. OJO FALTA EDITOR

En cuanto al número de sílabas coinciden todos los autores en afirmar que en su comienzo los romances tuvieron 16 sílabas (casi prosa) y divididos posteriormente por los juglares en hemistiquios quedaron versos octosílabos, lo que explicaría mejor la rima asonante de los versos pares y la falta de rima de los impares.

En el *grupo de romances viejos* se comprenden todos los del siglo XV, todos los impresos durante la primera mitad del s. XVI, algunos de los impresos en la segunda mitad del siglo XVI que muestra un vestigio tradicional, y algunos conservados por tradición oral que ofrecen un tipo análogo a los viejos de colecciones.

La clasificación de los romances ha sido un problema, debido a la diversidad de criterios. Mencionamos la de Menéndez Pelayo: I.- Romances históricos: a) El rey d. Rodrigo y la pérdida de España. b) Bernardo del Carpio. c) El conde Fernán González y sus sucesores. e) El Cid. f) Romances históricos varios. g) El rey d. Pedro. h) Romances fronterizos. i) Romances históricos de tema o castellano. II.- Romances del ciclo carolingio. III.- Romances del ciclo Bretón. IV.- Romances novelescos sueltos. V.- Romances Líricos.

A los dos últimos grupos pertenecen los romances que recogimos en la región de Mérida. Son los romances populares que nacidos "en un lugar y momento determinado se irradian como una novedad, con su texto y música originarias, a otras regiones; son cantados o, al menos, conocidos porque están de moda. Pero la moda pasa y es entonces cuando el romance se convierte en una verdadera poesía tradicional. *En cualquier momento entonces el investigador puede tomarlo de viva voz, con sus arcaísmos y sus giros deformados. Es entonces cuando el investigador puede presentarlo como piedra preciosa para que sea examinado por los preocupados de la cultura, que lo podrán señalar o no como digno de antología y como testimonio de nuestras raíces castellanas que se han mezclado con el aporte autóctono de nuestras tierras, y a veces como creaciones propias.**

* Se llama la atención del lector que en 1856, cuando escribí el texto original apenas se acababa de inaugurar la carretera Panamericana en sus trayecto de Mérida

** Basado en un trabajo de José Gella Iturriaga del libro Biblioteca Clásica Nº 9 Clásicos Españoles, 1950. OJO FALTA EDITOR

CÓMO VIVE UN ROMANCE

Antes de describir la forma en que nuestros campesinos cantan los Romances en el Estado Mérida, me dedicaré a resumir las ideas que Menéndez Pidal, Diego Catalán y Álvaro Calmes exponen en su libro *Cómo vive un Romance*, páginas 277 a 279. En el prólogo de la obra hay dos ideas que no puedo dejar de mencionar:

La labor del coleccionador, comentador y ordenador de los cantos populares no se crea que es pequeña. Es algo semejante a la de un artífice, que, para formar una regia corona de valor imponderable, tuviera que recoger todas las piedras preciosas esparcidas por todos los ámbitos de esta tierra hidalga y artista, tierra de trovadores anónimos, de ruseñores ocultos, de ensoñadores eternos. Es esta labor como la labor de un sabio que, después de un huracán, quisiera restituir pétalo a pétalo, pistilo a pistilo, la corola de una rosa de cien hojas desecha, pero no marchita...

Y más adelante agrega:

Desde hace mucho tiempo vengo asistiendo en contradecir a la crítica positiva, aún hoy tan dominante, que se atiene sólo a los documentos conservados y afirma no existir más obras de arte sino las 'debidas a un individuo exclusivamente.

En la parte Final de la misma obra, dando el resumen de un análisis previo, expresan los autores.

El romance, obra de un autor individual, nace en un lugar y momento determinado y de allí se irradia, como una novedad, con su texto y música originarias, a otras regiones: es cantado por todos, o, al menos, por todos conocido porque está de moda. Pero la moda pasa, ves entonces cuando el romance se convierte en verdadera poesía tradicional. Nuevos romances, con música también nuevas, le han desplazado, pero en todos aquellos que lo cantaron sigue viviendo, mejor o peor recordado, de un modo latente, incorporado a su acervoromancístico. Cada uno, entonces, en su pequeño círculo, dentro de la familia, transmite independientemente el romance tal como él lo recuerda, y el que lo aprende lo recibe como una herencia tradicional, como algo propio,

*enraizado en su familia: le pertenece y ya no es para él algo ajeno como cuando estaba de moda. El nuevo cantor, posesionado del romance, ya no pretende repetirlo exactamente sujetándose a un modelo autorizado, deja en libertad a su inventiva y lo modifica a su antojo, transmitiendo su versión propia, personal entre las personas que le rodean, cantándolo en la era durante la recolección, en los hilanderos, en las veladas de invierno, durante las faenas del hogar.**

Más adelante leemos:

Ahora bien, entre la multitud de cantores que repiten el romance cada uno a su manera, unos los cantan mejor y otros peón el que lo canta mejor, con más gracia, cobra fama y logra imponer su versión sobre las demás del lugar. Y si por su letra o música es del agrado del pueblo llega a extenderse por la comarca vecina y, cobrando cada vez mayor prestigio, se impone, al fin, en toda la región, arrinconando a todas las otras formas.

*Tal versión del romance se constituye en tipo y al ser de todos conocido en la región, la muchedumbre de recitaciones contemporáneas impide casi totalmente cualquier cambio, refrenando la inventiva, pues cada cantor pretende repetir el romance ajustándose a esa forma prestigiosa en que todos lo saben, a la versión de moda**.*

Cuando el tipo regional se pasa de moda va perdiendo vitalidad y el proceso de diversificación a que da origen la tradición aislada, netamente tradicional, se reproduce. Además, las arrinconadas formas viejas, que sólo pervivían refugiadas en pueblos e individuos conservadores, afloran de nuevo e influyen en el tipo regional decadente, contribuyendo a su fragmentación. De este tiende el romance de nuevo a aquella multiplicidad de formas locales que vimos al comienzo del ciclo evolutivo.

En la misma parte del libro continúa el autor explicando cómo hay “tipos” que por su fuerza expansiva salvan las barreras regionales y se imponen a las otras. Tal es el caso de las versiones andaluzas con respecto a la de otras regiones españolas, y así quedan arrinconados diversos “tipos” regionales. Luego puede darse un nuevo proceso. El tipo que se impuso en la nueva región pierde su fuerza en la de origen, donde una nueva creación los sustituye y en la región “dominada” se reanuda la vida tradicional del romance surgen variantes que, en resumen, son derivaciones de los tipos regionales anteriores, de las formas traídas por el invasor y otra de nuevo año. Los autores rematan diciendo: “Y la nueva forma del romance puede extenderse por comarcas en donde no hayan existido los antiguos tipos de los que recibió variantes o a donde no haya llegado el aluvión invasor, ajustándose a las nuevas comunicaciones, a las modernas agrupaciones étnicas”.*

Las versiones por mi recogida en el rincón andino son un punto no más en ese ciclo descrito por Menéndez Pidal. Y aquí no sucederá lo que en España. El avance de nuestros pueblos es distinto del de los españoles. Esas tradiciones se perderán en breve. Hagamos pues el collar con las piedras preciosas que podamos recoger y dejémoslo de adorno como símbolo de la cultura de nuestro pueblo. Aquí está pues mi humilde colaboración.

* El subrayado es nuestro.

** Id. P. 278.

CÓMO CANTAN LOS ROMANCES NUESTROS CAMPESINOS

Los Romances son cantados en diversas oraciones del año por nuestra gente de la Montaña que viven alrededor del Mérida. Tratan, en general, de dos temas básicos: el divino y el humano. Así lo distinguen los habitantes de otras zonas venezolanas al cantar sus polos corianos, sus corridos llaneros, etc. Los romances a lo divino forman el principal caudal literario tradicional y son los más castizos. En la presente edición de esta obra. Añadimos los romances a lo humano que manteníamos inéditos en nuestros archivos, ya que pensamos que es una manera de

salvarlos del olvido especialmente si tenemos en cuenta que dadas las dificultades para editar este tipo de investigación, pueda pensar en publicar una monografía dedicada a la colección de en Mérida. Esto lo adelanto ahora que el material y los comentarios que tengo inéditos sí me lo permitirían. .

Los romances a lo divino son cantados principalmente en los tiempos navideños y en el periodo enero - febrero, cuando celebran las Paraduras. La colección que presento en la primera parte de este capítulo comienzan a ser cantados una vez que ha terminado la ceremonia principal y los asistentes se reúnen en la sala donde está el Pesebre. Proceden de la siguiente manera: uno de los cantores, generalmente "el más versado en materia de romances", canta una estrofa junto con otro de sus compañeros, de manera que forman un *primer par*. Luego, ese mismo señor forma, junto con otro, *un segundo* par que repite la misma estrofa y así un tercero y un cuarto y un quinto... Después comienza con otra estrofa; y así sucesivamente. Ahora bien, no debe pensarse que por tanta repetición resulte monótono el canto. Al contrario, al repetir las estrofas varían el tono de voz. Así mismo se observa el cambio de tono en los cuatros e instrumentos acompañantes, tocados con admirable destreza por los nativos. A continuación de cada romance entonan los *estribillos*, que cantan con una melodía diferente y no los repiten. Cada uno de los cantores escoge el estribillo que conozca, sea cual fuere el romance que acaba de finalizar. En muchas ocasiones acostumbran hacer una especie de introducción al canto de los romances consistente en una llamada al reto para que con el nuevo cantador principal cante un nuevo romance y una décima (rara versificación popular en esta zona de Los Andes). Terminado un romance y el estribillo, cantan:

Aquí se acaba el romance
y se viene a rematar
que salga (fulano de tal)* [dicen el nombre]
que salga a representar.

* En lugar respectivo de este verso colocan el nombre del aludido.

Esto o hacen con el fin de que la persona señalada recite delante del pesebre, la glosa siguiente:

Nació Jesús en Belén,
se bautizó en el Jordán,
padeció en Jerusalén,
visitó el Seno de Adán.

Del Oriente han venido
los tres Reyes al Portal,
tan solamente a adorar
al *mesmo* Dios que ha nacido.
Gran placer han recibido
por hallar a quien buscaban,
de rodillas lo adoraban
y le dan el parabién,
y los ángeles le cantan:
nació Jesús en Belén.

Como *releaucente* aurora
del más pulido clavel
visita Santa Isabel,
la más pulida Señora.
Luego en esta misma hora
s' hinca a adorar en San Juan,
y en este misterio están
de rodillas ambos dos,
y San Juan junto con Dios
se bautizó en el Jordán.

Un hijo de humilde Madre.
por disposición del Padre,
que allí se le había cumplido,

arrastrado y escupido
se halló y sin saber de quién.
El pensó portarse bien,
dentro de la perversa gente,
como el Cordero Inocente
padeció en Jerusalén.

Los ángeles del contento
sonoramente cantaban,
porque tantos le guardaron
sus divinos Mandamientos.
Se acaban los sentimientos
las campanas teñirán,
los ángeles cantarán
con tanta alegría y consuelo,
que antes de subir al cielo
visitó el Seno de Adán.

Mientras el encargado dice la glosa, las personas presentes se ponen de pie y se descubren. Así mismo guardan absoluto silencio y ponen atención al que recita. Cuando éste termina los versos, se oye de nuevo la música, toda la concurrencia aplaude y los cantores entonan:

¡Qué viva, que viva,
el representante,
es a su memoria,
Dios se la adelante!

* Esta glosa fue dictada por el señor Tobías Sulvarán y los otros versos por el señor Cosme Damián González. Obsérvese que a la tercera décima le falta un verso.

¡Qué viva, que viva,
que vuelva a vivir,
que viva cien años,
que viva dos mil.

Dios se lo pague a mi amigo
por lo bien que se ha portado,
no lo perderá de mí,
buenas tierras ha sembrado.

Terminado el canto, los músicos interpretan varias piezas musicales populares y luego continúan con el canto de los romances que conocen.

La colección de romances que presentamos en la primera parte comprende solamente romances “a lo divino” que son los que nuestros campesinos interpretan después de la ceremonia de la Paradura del Niño. Hemos querido dar a la luz un buen número de ellos para ponerlos fácilmente al alcance de los lectores y de los estudiosos del folklore y de los aspectos filosóficos de nuestra tradición. Estos romances está tan unidos a los tradicionales festejos navideños como los mismos “versos del Niño”. Sin embargo, debo repetir que los romances a lo divino no son exclusivos de la ceremonia navideña.

La recopilación que se presenta ahora es fruto de una paciente labor llevada a cabo entre el profesor Domínguez y yo. Fueron recopilados lo más fielmente posible de labios de los moradores de la loma San José de las Flores.

Como desde el el comienzo me preocupé por averiguar el origen de tan preciosas creaciones, mientras estudiaba mi carrera universitaria fui revisando varias publicaciones que encontré en Barcelona (España). Pude darme cuenta de que lo más importante con respecto al origen de los romances nuestros eran los tradicionales españoles. Esto me llevó a consultar algunos textos y, afortunadamente, logré encontrar el romance tipo del primero de recopilación.

Se trata de un anónimo titulado “Camino de vuelta a Nazaret”, romance popular perteneciente a la época del Barroco español. Lo transcribo a continuación.*

**COLECCIÓN DE ROMANCES A LO DIVINO RECOGIDOS EN LA LOMA SAN JOSÉ DE
LAS FLORES (1955-1956) MÉRIDA**

ROMANCE N° I

LA VESIÓN DEL ROMANCE "YA SE VA LA VIRGEN PURA", RECOGIDA POR
NOSOTROS EN LA LOMA SAN JOSÉ DE LAS FLORES

- (1) Ya se va la Virgen pura, *
ya se va para Belén,
ya se lleva el Niño Dios
para nunca más volver.
En el camino le pide
el Niño agua para beber. 5
- (2) "No te puedo dar mi vida,
no te puedo dar mi bien,
porque las aguas `tán turbias,
ríos y fuentes también". 10
- (3) Pasó para más actante
donde estaba un triste ciego.
- "Ciego dame una naranja
para el Niño matar sed".
"Cójalas en tres en tres, 15
Cójalas usted, Señora,
las que fuera menester."
- (4) La Virgen que se despide
y el ciego que empieza a ver.
- "Quién será esta Gran Señora 20
que me ha dao tanta merced;

si sería la Virgen pura
y el Patriarca San José?"

El comentario que surge al compensar la versión completa ya fijada en la Antología de la Poesía clásica española (que suponemos tiene varios siglos de haber sido escrita) y la versión recogida por nosotros a mediados de los años cincuenta del s. XX, es el siguiente

Para poner de manifiesto el peso que la radiación oral tiene en la conservación de los romances tradicionales nos permitimos reproducir la versión clásica original del primer romance que acabamos de reproducir y seguir la secuencia de las versiones recogidas por otros investigadores en comunidades de diversos países americanos y en pueblos de varias provincias españolas.

Versión completa del romance, camino de la vuela a Nazareth

Camina la Virgen pura,
camina para Belén
con su niño en los brazos,
que más bello que el sol es.

-No pidas, agua, mi vida;

5

no pidas agua mi bien,
que van los ríos muy turbios
y no se pueden beber.

Un poquito más adelante

Hay un verde naranjel,

10

cargadito de naranjas

Que más no puede tener.

Un ciego le está cuidando,

Ciego que no puede ver.

-Ciego, mi buen cieguccio,

15

Si una naranja me dier
Parta la sed de este niño
Un poquito entretener.

-Coja usted, buena Señora;

Coja usted, buena mujer, 20
Y en cogiendo para el niño
Coja también para usted.
La Virgen, como era Virgen,
No cogía más que tres;
El Niño, como era niño, 25
Todas las quiere coger;
Cuantas el Niño cogía volvían a florecer.

-Toma, ciego, este pañuelo, 30

limpia los ojos con él.
Apenas marchó la Virgen
El ciego comenzó a ver.

-Quien sería esa Señora,
Quién sería esa mujer,
Quién sería esa Señora
Que me ha hecho tanto bien?
Si será la Virgen pura
Y el Niñito de Belén,
Si será la Virgen bella
Y el glorioso San José.

* Obsérvese que este primer verso recogido luego el 4 de enero de 1963, véase Cap- VII, Romance a los Divino (3.019) fue cambiado por "Dios te salve virgen pura".

Versión original del romance a lo divino tipo en la tradición andina. Versión completa del Romance Camino de vuelta a Nazareth*

Camina la Virgen pura,
camina para Belén

con su niño en los brazos,
 que más bello que el sol es.
 - No pidas, agua mi vida 5
 no pidas agua, mi bien
 que van los ríos muy turbios
 y no se pueden beber.
 Un poquito más adelante
 hay un verde naranjel, 10
 cargadito de naranjas
 que más no puede tener.
 Un ciego le está cuidando,
 Ciego que no puede ver.
 -ciego, mi buen ciegucecito, 15
 Si una naranja me dier
 Para la sed de este niño
 Un poquito entretener.
 -coja usted, buena señora;
 Coja usted, buena mujer, 20
 Y en cogiendo para el niño
 Coja también para usted.
 La Virgen, como era Virgen, 25
 No cogía más que tres;
 el Niño como era niño,
 todas las quiere coger;
 cuántas el niño cogía volvían a florecer.
 -Toma, ciego, este pañuelo,
 Limpia los ojos con él.

La transferencia folklórica es patente. Pero, el valor de la traición es incalculable, lo mismo que investigué de este romance lo hice con otros de innegable origen español. Tengo la esperanza de publicarlos en forma de libro posteriormente. Por lo que en este libro sólo publicaré la recopilación que hicimos sin comentarlos

- Tomado de Poesía Española (Antología). Primera edición, ilustrada, Colección Clásicos Ebro Nº 76-77, pp 58-59. Editoriales Ebro, S.L. Zaragoza (España), 1950.

VERSIONES DEL ROMANCE Nº 1 RECOGIDAS EN VARIAS REGIONES DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Me ocuparé a continuación de transcribir uno por uno las diversas variantes que, según los diferentes Ayuntamientos, interpretan en la Provincia de Santander (Castilla La Vieja). Corresponde esta región de España a una zona montañosa de la Cadena del Cantábrico. El elemento humano que la puebla es, en muchos aspectos, similar a nuestros campesinos merideños. Todas las composiciones literarias que aquí transcribo están tomadas del libro "*romancero Popular de la Montaña*", colección de Romances Tradicionales recogidos y ordenados por *José María de Cossío y Tomas Maza Solano*, (Tomo II Pgs. 245-251). Santander 1934. Están publicadas en la agrupación que los autores hacen bajo el título de "*Romances religiosos de la vida de Jesucristo*" numerados del 426 al 434 inclusive. Al final de cada versión iré colocando el nombre de la región donde lo cantan. Todos tienen algo nuevo. Todos tienen variantes de gran importancia para su estudio. Para ahorrar espacio tipográfico colocaré el *romance tipo* en versos octosílabos y las variantes en versos de dieciséis sílabas divididos por quienes en versos de a ocho. Iré haciendo en cada uno las observaciones que me parezcan pertinentes. Además la cultura del lector que muchas veces tendrá mayores conocimientos que los míos del tema que desgloso, podrá sacar infinidad de conclusiones y observaciones interesantes. Y si eso logro estaré más que contento, pues mi material, recogido por escudriñamiento, quiero que sea explotado y aumente en esta forma el panorama de nuestra cultura nacional. En una fotostática adjunta reproduzco un mapa de la región de Santander con cada una de sus provincias, tomado del libro citado, con el fin de que el lector pueda hacerse la "idea geográfica". En un recuadro más pequeño coloco un mapa de España con una silueta de la Provincia de Santander. De esta forma se ven más claras las relaciones.

(1) LA FE DEL CIEGO

Camina la Virgen pura,
camina para Belén,
con su niño en los brazos
que más bello que el sol es.
En la mitad del camino
pidió el Niño de beber.

- No pidas agua, mi vida,
no pidas agua, mi bien,
que van los ríos muy turbios
y no se pueden beber.

Un poquito más adelante
Hay un verde naranjel,
cargadito de naranjas
que más no puede tener.

Un ciego que no hiede ver.

- Ciego, mi buen cieguccito,
s una naranja me dier
para la sed de este niño
un poquito entretener

- Coja usted, buena Señora,
Coja usted, buena mujer,
Y en cogiendo para el niño
coja también para usted.
La Virgen como era Virgen,
no cogía más que tres;
el niño como era niño
todas las quiere coger,
cuántas al niño cogía
volvían a florecer.

- Toma ciego este pañuelo,
limpia los ojos con él.
Apenas marchó la Virgen
el ciego comenzó a ver.

- ¿Quién sería esa Señora,
quién sería esa mujer,
quien sería esa Señora
que me ha hecho tanto bien?
Si será la Virgen pura
y el niño de Belén,
si será la Virgen bella
y el glorioso San José

Este romance es textualmente igual al que encontramos en "*Antología de Poesía Religiosa Española*". Pero el actual tiene 42 versos en vez de 40. Los que agregan en Cartillo son los siguientes:

En la mitad del camino

Pidió el niño de beber...

Ignoro cual es la procedencia e la variante que trae la Antología sólo sé que lo coloca como pertenecen el nombre de *Camino de vuelta a Nazareth*. Si considerásemos esta versión como romance tipo, como "la original", tendremos que admitir, que en Castillo ha sido donde la tradición del señor *Cossio* es reciente (publicada en 1934).

(2) LA FE DEL CIEGO

Camina la Virgen pura, - camina para Belén 1 - 2
en el medio del camino - el niño pidió beber;
no pidas agua, mi niño, - no pidas agua mi bien
que los ríos bajan turbios y las fuentes también.

Allá arriba en aquel alto, - hay un verde naranjel, 9 - 10
y el pobre que lo cuidaba – era ciego que no ve.
-- Déme usted una naranja – para el niño entretener.
-- Entre usted, Señora, y coja – las que sean menester.

La Virgen como era pura – no cogía más que tres:
una era para el niño – y otra para San José,
y otra le queda en las mano – para el niño entretener. 19 - 20

Tome usted ese pañuelo, - limpie los ojos con él.
Así que marchó la Virgen – el ciego ha empezado a ver.
-- Quien sería aquella Señora, - quién sería aquella mujer:
Si será la Virgen pura – y el glorioso San José. 29 – 30

(Esles. Ayuntamiento de Santa María de Cayón. Provincia de)

Hemos colocado en mayúsculas los versos 8-9 con el fin de hacer resaltar el hecho de que es la forma que más se asemeja a la empleada por los habitantes de “San José de Las Flores”.

Veámosla de nuevo:

PORQUE LAS AGUAS TAN TURBIAS

RÍOS Y FUENTES TAMBIÉN

(3) LA FE DEL CIEGO

Huyendo del fiero Herodes – que al Niño quiere prender, 1-2
se encamina para Egipto – María, su hijo y José.

En la mitad del camino – pide el niño de beber

-- Andemos más adelante, - hay verde naranjal,

es de un ciego que le guarda, - es de un ciego que no ve.

9-10

Ciego, dame una naranja – para callar a Enmanuel.

-- Coja usted las que usted quiera – que toditas son de usted.

La virgen como es tan buena – no ha cogido más que tres,

Una se la dio al niño, - otra se la dio a José,

otra se quedó en su mano – para la Virgen oler.

Al salir por el collado – el ciego comenzó a ver

-- ¿Quién ha sido esa Señora – que me ha hecho tanto bien,?

Es la Virgen María, - que al que es ciego le hace ver.

(Ibio. Ayuntamiento de Mazcuerras. Provincia de Santander España)

Observación importante en este romance es la de que tiene un comienzo muy distinto a todos los que habíamos transcrito.

Así por ejemplo, el nuestro, venezolano comienza: “Ya se va la Virgen pura... “Todos los demás que examinamos con anterioridad invariablemente comienzan: “Camina la Virgen pura... “y en éste: “Huyendo de fiero Herodes que al niño quiere prender...”

(4) LA FE DEL CIEGO

ºMucho madruga la Virgen – el día de San Miguel,

1 – 2

el camino que llevaba – era para ir a Belén.

En el medio del camino – el niño tenía sed.

- Aquí bajan aguas turbias – y no se pueden beber.

Yendo un poco más adelante – encontraron un rosel

Cargadito de manzanas – que no se puede tener;

el dueño que la guardaba – ciego y no puede ver.

-- Déme, ciego, una manzana, - para el niño entretener.

-- Coja, usted señora; coja usted en el rosel.

Cuántas más manzanas coge – más cargado está el rosel,

19-20

cuántas manzanas coge – el ciego ha empezado a ver.

-- ¿Quién te ha dado vista, ciego – quién te ha dado tanto bien?

-- Valgame Dios de los cielos – y Jesús de Nazaret,
pensé de no ver al mundo – y ahora le volví a ver.

(Ayuntamiento de Tudanca. Provincia de Santander España)

Tres observaciones dignas de mención podemos hacer de este romance: 1) El comienzo, como el del anterior y los dos siguientes, es distinto al tradicional que ya hemos repetido en la nota anterior. 2) Cambia la fruta: La tradicional es la naranja, aquí colocan la *manzana*. 3) La coexistencia que el cantor anónimo hace del pretérito con el presente: coloca algunos versos en el primero y otros en el segundo.

(5) LA FE DEL CIEGO

De Egipto partió la Virgen, - de Egipto para Belén,
con un niño entre los brazos, - buen Jesús de Nazaret.
En el medio del camino – pide el niño de beber.
Yo te lo diera, mi vida, - yo te lo diera, mi bien;
las fuentes están escasas, - no quiere gota correr,
los ríos vienen muy turbios – no están para tú beber.
Fue un poco más allá – y encontró con un rosel,
Que de rosas y manzanas – no podía más tener.
El pastor que las guardaba – era un ciego que no ve.
- Déme una manzana, ciego, - para este niño comer,
Déme una manzana, ciego, - que mi Dios le deje ver.
No había empezado el niño, - cuando el ciego empezó a ver
- Vaya con Dios, la ¡Señora – buen Jesús de Nazareth,
Que sólo con una manzana – me ha dejado su Dios Ver.

(Pido Ayuntamiento de Cameleño. Provincia de Santander, España).

Este romance, lo repetimos, comienza de forma diferente al tradicional y, como el anterior,

cambia naranjas por *manzanas*. La unión del pretérito con el presente es mucho más suave que en el antes citado.

(6) LA FE DEL CIEGO

Camina José y María, - caminan para Belén
En el medio del camino – el niño tenía sed
- Calla, hijo de mi vida, - calla hijo de mi bien,
que van los arroyos turbios – y no e pueden beber.
Un poquito más abajo – hay un verde naranjel 9-10
Ca-*/gadito de naranjas – que no se puede tener:
Un pobre ciego le guarda, un pobre ciego que no e.
- Dame, ciego, una naranja – para el niño entretener.
- Coja, coja, mi señora, - las que sean menester.
La Virgen como cobarde – no cogía más que tres: 19 – 20
Una se la dio a su hijo – y otra la dio a San José,
y otra la dejó en sus manos – para la Virgen oler.
Comenzó la Virgen a andar – y el ciego comienza a ver
- ¿Quién sería esa Señora – que me ha hecho tanto bien,
Que me dio luz para el cuerpo – y para el alma también? 29 – 30

(Sarceda. Ayuntamiento de Tudanca. Provincia de Santander, España).

(7) LA FE DEL CIEGO

Camina la "Virgen pura – de Egipto para Belén, 1 – 2
Con un niño entre los brazos – que es Jesús e Nazareth;
en el medio del camino – al niño le h dado sed.
..... – madre, dame de beber.
- Yo te lo diera, mi niño, - yo te diera mi bien, 9-10
Pero van las aguas turbias – y no se pueden beber.
Caminaron más adelante, - se encuentran con un rosel
cargadito de manzanas – que no se puede tener;

el viejo que las guardaba – era ciego que no ve.

- Déme una manzana, viejo, - que Dios le dejará ver. 19-20

- Coja una, coja dos, - coja cuatro, coja seis,

En regazo de su saya – coja usted la que quiera.

Partió el niño la manzana – y el ciego comienza a ver.

- Si le dicen: - quien le ha hecho tanto bien,

Diga que una pastorcita – que pasó por aquí ayer, 29-30

y que iba caminado de Egipto para Belén,

con un niño entre los brazos – que es Jesús de Nazareth

(Señores. Ayuntamiento de Valle de Cabuérnica. Provincia de Santander, España).

Cambia de nuevo “naranja” por “manzana”.

(7) LA FE DEL CIEGO

Camina la Virgen pura – camina para Belén

Y en el medio del camino – pide el niño de beber.

- ¿Cómo te lo daré, hijo – cómo yo te lo daré?

Los arroyos bajan turbios, - no bajan para beber.

Un poquito más adelante – hallo la huerta de un rey 9 - 10

Que la cuida un pobre ciego, - ciego, que gota no ve.

- CIEGO DAME UNA NARANJA – PARA EL NIÑO QUITAT SED.

- Entre, entre la S-eñora, - coja las que ha menester.

Cogía de una en una –nacían de dos en tres;

las hojas que se – volvían a florecer, 19 – 20

los troncos que se quebraban – volvían a entronquecer.

Ya camina la Señora – y empezó el ciego a ver.

- ¿Quién sería aquella Señora – que me hizo tal merced?

- La Madre de Dios sería – que no podía ser.

(Campo de Ebro. Ayuntamiento de Valderredible. Provincia de Santander, España).

He colocado en mayúsculas dos versos que coinciden casi textualmente con el romance “venezolano” que cantan en Mérida. Por supuesto que hay otros con las mismas características, pero éste sólo lo hemos encontrado aquí y por su misma manera de expresar la idea, un tanto “retorcida”, brusca tal vez, merece que lo hagamos destacar para el mejor estudio de la composición que nos ocupa.

(8) **LA FE DEL CIEGO**

Camina la Virgen pura- de Egipto para Belén

En la mitad del camino – el niño tenía sed.

Allá arriba en aquel alto – hay un verde naranjal;

Un viejo le está guardando, - qué diera ciego por ver

- Ciego mío, ciego mío, - Sí una naranja me dier 9-10

Para la sed de este niño – un poquito entretener

- Ay, Señora, sí, Señora – toma ya las que quisier.

La Virgen, como era Virgen, - no cogía más que tres;

El Niño, como era Niño, - todas las quiere coger.

Apenas se va la Virgen – el ciego comienza a ver.

- ¿Quién ha sido esta Señora – que rehizo tal merced?

- Ha sido la Virgen pura – que va de Egipto a Belén.

Este romance, que ya *Cossío* trae en su magnífica recopilación, corresponde al mismo que publicó Don Marcelino Menéndez y Pelayo en “*Antología de poetas líricos castellanos*”

(Tomo X, Madrid 1900, pág. 216). Anteriormente, recalca el mismo *Cossio*, ya lo había recogido Juan García en “Ave María Stella”; historia montañesa del siglo XVII. Madrid 1877, pág. 429. Una de las principales características de esta versión poética es la que tiene exactamente el mismo número de versos que el que cantan en nuestra tierra venezolana.

VERSIONES RECOGIDOS EN LA PROVINCIA DE EXTREMADURA

A. LA “FE DEL CIEGO” EN LA REGIÓN DE EXTREMADURA”

(1) LA FE DEL CIEGO

Camina la Virgen pura,	1
camina para Belén	
con un niño entre los brazos,	
qu’ es un cielo de lo vé.	
A mitada del camino,	5
Pidió el Niño que bebé:	
- Calla, Hijo; calla, Hijo;	
Calla, Hijo; calla, bien,	
Qu’ estan las aguas muy turbias	
Y no se pueden bebé.	
Allá arriba hay un naranjo	
Con naranjas olorosas;	
¿Quién las guarda, quien las guarda?	
Un ciego que no vé gota.	
Ciego, dame una naranja	15
Para el Niño entretené.	
- Coja usted la que usted quiera	
Y las que sean menesté-	
La Viegen de cortadá,	
No cogió na más que tré.	20
Una ha dado a su Hijo;	
Otra ha dado a San José;	

Otra se quedó en sus manos
 Para la Virgen olé.
 Ya se iban desviando, 25
 y comenzó el ciego a vé;
 - ¿Quién es que la mujé,
 Que me ha dado lú en los ojos 30
 Y en el corazón también?
 Será la Virgen María
 Y su esposo San José.

Tomado de "ROMANCES POPULARES DE EXTREMADURA" de Bonifacio Gil (Recogidos de la tradición oral). Badajoz, 1944, - Esta versión, según el recopilador, es la que interpretan los vecinos del ARROYO DE LA LUZ en la mencionada región de Extremadura.

(2) LA FE DEL CIEGO

Camina la Virgen pura, I
 Camina para Belén;
 En el medio del camino
 s' encontró con un vergel,
 y el guardián que lop guardaba 5
 era un ciego que no ve.
 - Deme, señor, una pera
 pa mi Niño entretené.
 - Entre usted. Señora mía,
 y coja las que ha de cogé. 10
 Una se l' ha deseñado al Niño
 Y otra se la dio a José,
 Y otra se quedó con ella,

Que se la quiere comé.

No había andado cuarenta pasos, 15

Cuando el ciego empezó a vé.

- ¿Quién ha sido esta señora,

Quién ha sido esta Señora

Que me ha hecho tanto bien?

¡Esta es la Virgen María

Y el Bendito San José'

Tomado de "ROMANCES POPULARES DE EXTREMADURA". Según el citado Bonifacio Gil corresponde a la versión popular que cantan los habitantes de San Vicente de Alcántara (Bajadoz). Entre las muchas observaciones que hacerse puee en nótese como cambian naranjas por pera.

(3) LA FE DEL CIEGO

(Fragmento)

En la herta a San Miguel I

Hay un ciego que no ve.

- Dame, ciego, una naranja,

Para el Niño entretené.

La Señora, tan humilda,

No ha cogido más que tré:

Una para el Niño _Dios

y otra para San José;

La más pequeña de todas

Las dejó para olé.

Cuando salió de la huerta,

El ciego comenzó a vé.

- Oh' ¿Quién ha sido esta Señora

Que me ha hecho tanto bien?

‘ Era la Virgen María
Y su Esposo San José’

Tomado de “ROMANCES POPULARES DE EXTREMADURA” Corresponde a la variante del romance cantada por los vecinos de Villa Nueva de la Serna. (Provincia de Badajoz).

III LA FE DEL CIEGO EN LA PROVINCIA DE LEÓN

CAMINA LA VIRGEN PURA

Camina la Virgen pura,
Camina para Belén;
En el medio del camino 4
Pidió el Niño de beber.
-No pidas agua, mi Niño;
No pidas agua, mi bien,
Que las aguas vienen turbias
Y no se pueden beber. 8
Allá arriba, en aquel alto, hay un seco naranjal;
El pastor que las guardaba
Era ciego y no las ve. 12
- Dame, ciego, una naranja
Para este Niño beber.
- Coja una, coja dos,
coja las que ha de menester. 16
- Tantas como el Niño coge,
Tantas vuelven a nacer,
- Toma ciego, este pañuelo
Limpia los ojos con él;
Vete ciego para casa;
Verás hijos y mujer:
La mujer como una rosa,

Los hijos como clavel.
Que chascarrasclás,
Que dijo Melchor,
Que dijo Gaspar,
También Baltasar,
Que por ser la Pascua de Reyes
Que buen aguinaldo nos tienen que dar.

Tomado de “ CANCIONES PARA EL BELÉN“. Segunda Edición J. Duran. Editor. Barcelona (España). – Corresponde a una canción interpretada en León.

EL ROMANCE DEL NARANGEL EN LA REGIÓN DE ANDALUCÍA

ROMANCE DEL NARANGEL

(Villancico Popular de Andalucía)

La Virgen y San José,

La Virgen y San José,

Iban por un caminito.

(Estribillo)

Caminandar y andandillo	- Entre usted, Señora, y coja
San José por la vereda,	Para el Niño y para usted.
La Virgen por el camino.	La Virgen como es tan corta,
- No pidas agua mi vida,	No cogió “na” más que tres.
No pidas agua mi bien,	Una se la dio a su Niño
Que vienen los ríos turbios	y otra para San José
Y no se pueden beber.	y otra se quedó con ella
A la orilla del camino	por si lloraba otra vez.
Hay un verde naranjal,	A la salida del huero
Es un ciego quien lo guarda,	Empezaba el ciego ver.
es un ciego que no ve.	- ¿Quién ha sido esta Señora

- Ciego, dame una naranja

Que me ha hecho tanto bien?

- Para callar a Manuel.

Será la, Virgen María

Y su esposo, San José.

Corresponde este romance al Nº 1 de una recopilación que hace R. Bebedito en su folleto navidad de VILLANCICOS POPULARES publicado por Unión Musicalo Española. Madrid, 1930. – Como podemos darnos cuenta, este romance representa para nuestro estudio un verdadero manantial inagotable. A cada encontramos, como es natural, nuevas formas, nuevas expresiones, muchas de ellas muy emparentadas con las usadas en nuestros roncones andinos. Entre las principales observaciones que podemos hacer a esta composición en particular figuran: 1) Notamos que ya, sea pueblo o sea el recopilador, de dan otro nombre al canto. 2) Que se asemeja en lo fragmentario a la composición que cantan en Los Andes. 3) Nuestro campesinado us, en el “Rosario Cantado” La palabra “Manuel” más podríamos hacer resaltar la idea de la gran transformación folklórica que ha sufrido.

“CAMINO DE BELÉN” EN L REGIÓN DE CADIZ

(1) CAMINO DE BELÉN

La Virgen va caminando,

Va caminando a Belén,

Como el camino9 es tan largo,

Pide el niño de beber.

No pidas agua mi vida

No pidas agua mi bien,

Qye los ríos vienen turbios

Y no se puede beber.

Mas arriba, más abajo,

Vive un ciego naranjal.

- Ciego, dame una naranja para al Niño entreterener.

Entre usted, señora, y coja

para el Niño y para usted.
Entró la Virgen María
y su esposo San José.
La Virgen como es tan pura,
No ha cogido más que tres.
A la salida del huerto,
Dice al ciego que ya ve.
¿Quién ha sido esa Señora,
Que me ha hecho tanto bien?
S-erá la Virgen María
Con el Niño y San José.

Tomado de "FEM CANCONS de Nadel Segona Antología de nadale per Angel Colomer y del Romero. Director de L 'Orfeo LAUDATE". J. Durán Editor. Exclusives Durve. Barcelona.- primera Edición 1956. El recopilador dice que procede de la Sierra de Cádiz y la coloca como "Romance".

IV DOS VERSIONES ESPAÑOLAS DE LAS CUALES NO PODEMOS SEÑALAR EL ORIGEN

(1) ROMANCE DEL "NARANJEL"

Camina la Virgen pura
de Egipto para Belén
en la borriquita mansa
que le compro San José:
Lleva el Niño entre los brazos
el Santo camina a pié.
En el medio del camino
el niño tenía sed.

- No pidas aguas, mi vida,
no pidas agua, mi bien,
que los ríos vienen turbios
y no se pueden beber.
Más arriba, en aquel alto,
hay un rico naranjal;
el hombre que lo guardaba
es un ciego que no ve.

- Por Dios, te pido buen viejo,
así Dios te deje ver,
que me des una naranja,
que mi niño tiene sed.

- Entre Ud., señora, y cija
las que hubiere menester,
la Virgen, como prudente, le cogió tan sólo tres.
Una se la dió a su Niño,
otra se la dió a José
y otra se quedó en la mano
para la Virgen oler.
El Niño, como era niño,
no cesaba de coger.
Por una que coge el Niño
cien vuelven a florecer.
Camina la Virgen pura
Y el viejo comienza a ver
- ¿Quién ha sido esa señora
que me ha hecho tanto bien?
Me ha dado luz en los ojos,
y en el corazón también.
Era la Virgen María

La que te ha venido a ver.

Tomado de CANCIONES DE NAVIDAD. Recopiladas por Juan Gutiérrez Gil.

Editorial Juventud. S.A. Barcelona. Es de notar que esta versión se acerca bastante a los 42 versos, tiene 40 que es el número mayor que hemos conseguido en algunas recopilaciones, y sin embargo, se aparta bastante en la forma de expresar el tan repetido

(2) **ROMANCE DEL NARANJAL**

Camina La Virgen pura		
de Egipto para Belén	bis	
en la borriquita mansa		
que le compró San José.	bis	
Lleva el niño entre los brazos		5
el Santo camina a pié	bis	
en el medio del camino		
el Niño tenía sed.	bis	
No pidas agua, mi vida,		
No pidas agua, mi vida (sic) (')	bis	10
que los ríos vienen turbios		
y no se puede beber.	bis	
Más arriba, en aquel alto,		
hay un rico naranjal,	bis	
el hombre que lo guardaba		15
es un viejo que no ve.	bis	
Por Dios te pido, buen viejo,		
así Dios de deje ver		
que me des una naranja		
que mi niño tiene sed-		20

Entre las muchas observaciones que podemos hacer a este romance, tomado de CANCIONES y VILLANCICOS POPULARES DE NAVIDAD armonizados con acompañamiento de piano por Ezequiel Martín, Casa Editorial de Música BOLLEAU. Barcelona, tenemos las siguientes:

- 1) Corresponde textualmente al mismo que transcribimos anteriormente recopilado por Juan Gutiérrez Gili en sus CANCIONES DE NAVIDAD y corresponde a los 20 primeros versos de aquél, siendo por tanto fragmentario y sin sentido, sin desenlace.
- 2) El verso Nº 10 de este romance, muy probablemente por error de imprenta,ambia “no pidas agua, mi bien” por “no pidas agua, mi vida con la consiguiente consecuencia d la falta de consonancia entre los pares de la redondilla.
- 3) La diferencia en la música puede establecerse ya que la recopilación de Gutiérrez Pili no trae partitura.
- 4) Lamentablemente la composición recogida por Gutiérrez la Ezequiel Martín no señalan la región donde se canta de lo cual podríamos sacar magníficos frutos.

IV. EL ROMANCE DE LA “FE DEL CIEGO” EN LAS RECOPILACIONES SURAMERICANAS

La versión que aquí presento está tomada del libro POESÍA POPULAR Y TRADICIONAL AMERICANA? Por L.R. de JIJENA SÁNCJEZ, publicada en la COLECCIÓN AUSTRAL por la ESPSA – S.A. pg. 140 (Quinta Edición). Es una versión muy imperfectamente recordada. Corresponde a la provincia de colochagua en la República de Chile, Capital Rancagua.

(1) LA VIRGEN, EL NIÑO Y EL CIEGO

(Camina la Virgen pura)	Va la virgen pa Belén;
En la mitad del camino	Pidió el Niño que beber
- No pidas agua, mi vida	No pidas agua, mi bien,

- Que las aguas corren turbias	De no podamos beber....
- 'Ah', ciego, que nada ve,	¿cómo me hace una merced,
Dale una naranja al Niño	Para que apague la sed...
'qué ciego con tanta dicha,	Que abre los ojos ya'

- V -

**FRAGMENTOS DE DIFERENTES COPLAS O ROMANCES DONDE CONSEGUIMOS
ALGUNOS VERSOS QUE APARECEN EN EL ROMANCE DE LA "FE DEL CIEGO".**

En esta parte me dedicaré a transcribir de la Bibliografía consultada pacientemente una serie de versos en los cuales de una manera fragmentaria aparecen versos que coinciden con algunos de los que cuenta el romance que ahora analizamos. En el fondo es un trabajo prolijo, pero no por ello pierde interés ya que nota la transferencia folklórica que puede darse no ya en cambios de versos para las diferentes versiones o coplas sino la analogía y aún igualdad de versos entre romances totalmente diferentes, cosa nada rara tratándose de composiciones que desarrollan temas similares y dada la tendencia natural humana para simplificar sus medios de expresión más aún cuando de versos se trata. Si no es verdad esta acerto compárense las diferente coplas llaneras, recopiladas en Venezuela por diferentes autores y se verá la repetición de versos en distintos temas.

(4) **ROMANCE**

Por la señal de la sangre
que mi Jesús va dejando,
camina la virgen pura
y sus huellas va besando.

Tomado de POESÍA POPULAR Y TRADICIONAL AMERICANA por L.R. de JIJENA SANCHEZ
Editorial ESPASA – CALPE, S.A. pag. 140 (Nicaragua)

(2) ¿Qué es aquello que reluce
por cima del Sacramento?
será la Virgen María,
que va por agua a los cielos

Tomada de CANTOS POPULARES ESPAÑOLES por FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN
Tomo IV Estrofa 6381

(¿Qué es aquello que reluce
por cima de la custodia?
será la Virgen María,
que va por agua a la gloria

Tomado de CANTOS POPULARES ESPAÑOLES por FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN.
Tomo IV Estrofa 6382.

(4) LA VIRGEN HUÍA A EGIPTO
Y DE EGIPTO IBA A BELÉN
Y EN MEDIO DER CAMINITO
PIDIÓ ER NIÑO DE BEBER.
-NO PIDAS AGUA, MI BIEN;
QUE LAS AGUAS VIENEN TURBIAS
Y NO SE PUEDEN BEBER.
MÁS ARRIBA O MÁS ABAJO
HAY UN GUERTO NARANJE:
ENTRE USTÉ, SEÑORA Y COJA
LO QUE FUERE MENESTER
HA COGIDO DOS NARANJAS;
UNA LE DIO A SAN JOSÉ
Y LA OTRA SE LA DIO AL NIÑO

PARA QUIT-ARLE LA SÉ.

Nota de Rodríguez Marín (oí este romancillo en Osuna, mujer de 70 años. Tomado de CANTOS POPULARES ESPAÑOLES por FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN. Tomo IV, Estrofa 6505.